



PERASHA DE LA SEMANA BO 150 23.01.2010 8 SHEVAT 5770

Publicación
HEVRAT PINTO
Bajo la supervisión de
RABBI DAVID HANANIA
PINTO CHLITA
11, rue du plateau
75019 PARIS
Tel: 00 331 4803 5389
Fax 00 331 4206 0033
www.hevratpinto.org
e-mail : hevratpinto@aol.com

CUIDA TU LENGUA

Una voz

Si se difunde que una persona realizó un acto o dijo algo inadecuado, según la Torá, ya sea que se tratare de una grave prohibición como la de una leve, de todas formas está prohibido recibirlo y creerlo con seguridad, sino únicamente sospechar, hasta que el asunto sea conocido.

(Hafetz Haím)

*Dedicado a la
memoria de la
Familia Saba Masri
ZAL*

LA CONSAGRACIÓN DEL PRIMOGÉNITO – (DICE EL ETERNO) “PARA MÍ” (POR RABBI DAVID HANANIA PINTO SHLITA)

En la Perashá Bo se nos encomienda, entre otras Mitzvot, la consagración del primogénito, tanto del hombre como de los animales, tal como dice el Versículo “Consagra para Mí todo primogénito; todo el que abra matriz de los Hijos de Israel, tanto del hombre como de los animales, Mío es” (Shemot 13, 1) y también en los Versículos siguientes (Shemot 13, 12 – 13) “Entonces separarás a todo el que abra matriz para el Eterno y de todo primerizo expulsado de matriz de los animales que poseas los machos serán para el Eterno. Y todo primerizo de asno redimirás con un cordero [o cabrito]; pero si no lo redimieras le darás un tajo en la cerviz, y a todo primogenito de entre tus hijos redimirás”. El motivo de la órden impartida, también lo proporciona el Versículo, al expresar: “Y sucederá que cuando tu hijo te pregunte el día de mañana, diciendo ¿qué es esto?, le dirás: con mano fuerte nos sacó el Eterno de Mitzráim (Egipto), de casa de esclavos. Y cuando el Faraón se obstinó en no enviarnos, el Eterno mató a todo primogénito en la tierra de Mitzráim, desde el primogénito de ser humano hasta el primerizo de la bestia. Por ello yo ofrendo al Eterno todo macho que abra matriz, y redimiré a todo primogénito de mis hijos” (Shemot 13, 14 – 15).

“Tanto del hombre como del animal, Mío es”, tanto uno como el otro le pertenecen a Hakadosh Baruj Hu – esta es la clara posición del primogénito. Todo el que abre matriz, el primogénito que abre la matriz – no pertenece a un hombre sino que – “Mío es”. En primera instancia, se puede deducir que en estos Versículos fueron comparados por igual el hombre y el animal – al haber expresado “Mío es”, y en el Versículo en que se nos encomendó lo relacionado a la consagración del primogénito no se hizo mención especial al hombre, por lo que aparecen “en un mismo plano” – por lo que debemos comprender, con ello, qué es lo que se nos está insinuando. Profundizando, la palabra matriz (Réjem) tiene las mismas letras que Jamor (burro), por lo que, nuevamente parecería que son comparados “todo el que abre matriz de los hombres, y todo el que abre matriz del burro (animal impuro)”. Por todo lo anteriormente expuesto, primero deberemos comprender por qué fueron comparados, y segundo, por qué específicamente en esta Perashá.

En relación a la consagración del primogénito, los egipcios solían hacerlo con todos y convertirlos en ídolos, tal como es relatado en los Midrashim. Y precisamente éste fue el motivo que la última plaga con la que Ha’shem castigó a Egipto fue a los primogénitos y a los ídolos de Mitzráim, para demostrar que Él es el Dios y no hay otro más que Él.

Según la Torá, el primogénito tiene prerrogativas, y así lo constatamos en las bendiciones que impartió Itzjak, que estaban destinadas específicamente al primogénito, o cuando Iaakob le compró la primogenitura de Esav, o cuando Iaakob le quitó la primogenitura de Reubén. El tema es simple, el primogénito es consagrado, elevado. Los primogénitos de los hombres estaban consagrados a la Kehuná (Sacerdocio), hasta que pecaron con el becerro, y a partir de ése momento debieron ser redimidos. Por supuesto que es diferente la Santidad (Kedushá) del primogénito de acuerdo a

la Torá, que la santidad que le adjudicaron los egipcios. Según la Torá, el primogénito no es ‘santo en sí mismo’, y su esencia y consagración significan ser los encargados sagrados del servicio de Ha’shem. La primogenitura es, ante nada, - una imposición. Al primogénito se le exige que se comporte como alguien que ha sido elegido y sea capaz de conducir a sus hermanos, tal como lo encontramos en el caso de Reubén, quien por ello fue criticado. Precisamente éste fue el motivo por el cual Esav despreció la primogenitura al decir: “¿para qué me sirve la primogenitura?, pero en oposición, Iaakob, el siervo de Ha’shem, el hombre íntegro que habitaba en las tiendas, la anhelaba.

Deducimos de todo lo anteriormente explicado, que éste fue el motivo por el cual fueron encomendadas las dos Mitzvot juntas en el mismo Versículo, comparando al hombre con el animal, y el lenguaje “matriz” (Réjem), que insinúa al burro.

Y lo es para advertirnos a fin de no equivocarnos de la forma en que erraron los hombres de Mitzráim, quienes pensaron que el primogénito del hombre era un ídolo, sino que, por el contrario, tener presente que toda la grandeza e importancia del primogénito, lo es solamente siendo un utensilio para el servicio Divino, consagrado a su Creador, considerado como un importante soldado, y no más que ello. Tal como el primogénito del animal no es más que un animal importante, de la misma forma ¡también lo es el primogénito del hombre!. Tanto el hombre como el animal – Mío es – para servirme.

Lo anteriormente expuesto, concuerda con lo que los Sabios dijeron (Sanhedrín 38a): “Estudiaron los Sabios, que el hombre fue creado en víspera de Shabat. ¿Por qué?. Para que los herejes no puedan afirmar que Ha’shem tuvo un “socio” en la creación. Otro motivo: si algún hombre se cree superior, se le puede decir: un insecto fue creado antes que tí”. Similar a lo expresado, está escrito en Bereshit Rabá – “si tiene mérito se le dice, ‘tú has antecedido a los ángeles’, y si no, se le dice ‘un insecto, un bicho, fue creado antes que tí’”, a fin de recordarle, que no debe enorgullizarse, dado no eres más que un utensilio del Dueño del mundo, al igual que un insecto. ¿Por qué, específicamente fue utilizada en la comparación un insecto?. Porque una persona mediocre no comprende para qué fueron creados, ya que a simple vista parecería que no tienen ningún objetivo, y como encontramos en el Midrash, todo lo hecho por Ha’shem es algo sumamente profundo y por seguro que para la creación, aún un insecto también es necesario (como es traído en la Guemará, Shabat 77b – “dijo Rab Iehudá en nombre de Rab, de todo lo creado por Hakadosh Baruj Hu en su mundo, ninguna cosa fue en vano, creó la mosca para la avispa, el mosquito para la serpiente, la serpiente para el Jafafit, la lagartija para el escorpión”. Rash”y y el Meiri explicaron: “es un fundamento de la fé no vincular con Ha’shem Itbaraj la acción vana, por más estén profundamente escondidos los motivos de la existencia de muchas cosas. Precisamente lo anteriormente expresado es lo que encontramos en forma de insinuación en esta sección, que de todo lo creado por Ha’shem en su mundo ni una sola cosa fue en vano” (ver Bereshit Rabá Cap. 10). Precisamente es ésto lo que se le dice al hombre, o sea, debes saber que inclusive los animales fueron creados antes que tí, para servir al Dueño del mundo. Investiga bien y encontrarás las respuestas.

DIJERON LOS SABIOS HAY MITZVOT Y MITZVOT

Y tocarán el dintel y las dos jambas

En la última generación existe una nueva corriente de usar “Segulot”, poniendo en riesgo el cuidado de las Mitzvot tal como corresponde.

Debemos saber que lo esencial del judaísmo es cuidar la Torá y los preceptos, más allá de la fe en la recompensa y el castigo. Cuando del judaísmo se hace mística y Segulot – se lo pierde. No es la Torá “pura”. El Mashguiaj Hagaón Hatzadik Rabí Dob Iafe Shelit”a dijo una vez, que la Segulá más grande y más útil de todas las Segulot del mundo es la que está escrita en la Torá: “Serán para mí Segulá (un tesoro)”... que significa, cuidar y cumplir la Torá y sus preceptos.

Lamentablemente, cuando la persona tiene algún problema, y le dicen que para resolver el problema es una Segulá cumplir una Mitzvá determinada, no muestra un entusiasmo especial. Pero si por ejemplo le dicen que tiene que traer un ojo de una lagartija de Sudáfrica, específicamente una lagartija nacida tercera y mezclar el ojo con jugo de ranas de Norteamérica y esperar tres meses y luego untar la mezcla... ¡ah! ¡Esta en verdad suena como una Segulá que funciona!

Nosotros, los devotos en Torá y el cuidado de los preceptos, ¡debemos saber que no hay Segulá más grande que cumplir los preceptos como dictamina la Halajá!. “Serán para mí un Tesoro”, es la Segulá más grande y más útil de todas las que pudieran existir.

Hay quienes se van a ver a ‘Babas’, a distintos “hacedores de ‘salvaciones”, pensando que ‘si no sirve por lo menos no va a causar ningún daño...’ ¡y es un error!.

Un Abrej se dirigió al Gaón Rabí Nisim Karelitz Shelit”a, y le dijo que quería cumplir con la Mitzvá de “Shiluaj Hakén”, ya que es una Segulá para quien no tenía hijos poder tenerlos.

El Rab Shelit”a levantó sus manos y declaró:

“¡¿Segulá?! ¡Pero si es una Mitzvá!”

Es un cuchillo en sus ojos

El Maguid Mesharim Rabí Shelomo Levinshtein Shelit”a, en relación al tema, contó una experiencia personal:

“Cuando era un Bajur joven, como de dieciocho años, mi padre estaba enfermo con un cuadro grave. Los médicos dijeron que de su parte ya no había más que hacer. Debían transplantarle el corazón, pero era imposible. Sólo quedaba hacer Tefilá...”

¿Qué hacer?. Mi hermano lo llevó hacia los Tzadikim a recibir bendiciones. Lo llevó a un Tzadik que le indicó a mi padre que tome el libro sagrado “Raziel Hamalaj”, que lo pusiera en un bolso, junto a una mezuzá keshera, y que ambas lo cuidarían, y así hizo mi padre”.

Mientras tanto, su estado empeoró, y cuando se acostó en la cama en sus últimos momentos, nosotros – sus hijos entregados – tomamos aquella mezuzá y la pusimos al lado de la almohada, para que lo cuide. Luego de unas horas murió”.

“Pasaron años, y de repente un día, mientras estudiábamos en el “Kolel” Halajot de Mezuzá, llegué a la Halajá del Shuljan Aruj (Ioré Deá. Simán 289 62) que dice que ‘el lugar donde se fija (la mezuzá), es dentro del agujero de la puerta, en el puño desde afuera’.

El Sha”j allí (Saif katán 2) escribió dos motivos:

1) Para encontrarse con la mezuzá apenas se llega a la casa.

2) Para que la mezuzá cuide toda la casa de los “dañadores” por dentro.

Y en el “Guilaoón Meharsh”a de Rabí Shelomó Iguer agregó sobre las palabras del Sha”j ‘para que cuide’: al hacerlo por una Mitzvá se puede pensar que por la recompensa de esta Mitzvá Ha’shem lo va a cuidar, pero quien lo hace con la intención de ser cuidado – no es cuidado, sino que se le convierte en un cuchillo en sus ojos...”

“Cuando leí esto me estremecí”, dijo Rabí Shelomó Levinshtein Shelit”a, “¡me estremecí hasta lo más profundo de mi alma!. Nosotros pensamos que la mezuzá cuida, y con esta intención la pusimos al lado de la cabeza de mi padre cuando estaba enfermo. ¡Ahora se entiende claramente que darle un uso como el dado, es, Jas Veshalom (que D’s no lo permita), como un ‘cuchillo en sus ojos’!”.

“Suelen pensar que, “si no va a servir igual no va a dañar”, mientras efectivamente puede provocar daños, Ha’shem nos cuide...”

El honor de la Mezuzá

Ya que estamos tratando temas de mezuzá, es propicio copiar aquí las palabras del libro “Kab Iashar” (Capítulo 46): “Encontré escrito en nombre de Safrá DeShelomó Hamélej, que un Shed reposa en la entrada y quiere dañar a quien ingresa a la casa, y cuando el Shed ve el nombre S-h-a-d-a-i no puede dañar. No se debe echar agua oscura en la Mezuzá por dos motivos: uno para no despreciar al sagrado nombre del Dueño del mundo, y segundo, porque se le da permiso al destructor para que haga lo suyo Jas Veshalom. Pero cuando alrededor de la Mezuzá está limpio y la persona aprecia la Mezuzá, besándola al salir y al entrar, aquel Shed forzosamente debe bendecirlo y le dice “este es el portón para Ha’shem, por donde los Tzadikim entraran”.

Pero quien no tiene una Mezuzá en su puerta, entonces el destructor tiene permiso para dañar, así que pobre de quien se preocupa por su dinero y no compra una Mezuzá. Justamente, los niños mueren por enfermedades debido a la transgresión de no tener una Mezuzá Keshera en todas las habitaciones de la casa. Por ello es que está escrito “y las escribirán sobre las jambas de tu casa y de tus portones”, y luego dice “para que aumenten sus días y los días de sus hijos”, como escribieron los Sabios en el capítulo “Bamé Madlikín”, que por la trasgresión de no colocar una mezuzá y de no usar tzitzit los hijos mueren cuando son pequeños, y los Rabanim y líderes de las congregaciones deben estar atentos. Todo aquel que cuide lo relacionado a la Mezuzá tendrá el mérito como dice el versículo “de cuidar la jamba de mi entrada porque quien Me encuentra, encuentra larga vida, Amén”.

Algo similar, fue escrito en el libro “Hanhagot Tzadikim” (conductas de las personas, de Rabí Shelomó Baruj de Budapest - Simán 84): “Que se cuide de no llevar algo despreciable delante de la Mezuzá, y si no tiene remedio y debe hacerlo, que se esfuerce en tapar la Mezuzá”.

TEFILÁ (PLEGARIA) TABAJO DEL CORAZÓN

En el libro ‘Perlas de Tefilá (Plegaria)’, recientemente publicado por el Gaón Rabí Ben Tzion Hacoheñ Kuk Shelit”a, se acentuó ante nada la ‘Abodá Shebaleb’ (el Trabajo del Corazón) – la Tefilá – del Gri”sh Eliashib shelit”a. Entre dichas líneas, aprendemos cómo palpa Marán Shelit”a la oración de ‘Pesuké Dezimrá’ con dulzura y canto, el ‘recibimiento del yugo celestial’ de la lectura del Shemá, la Tefilá de la Amidá que dice toda “parado delante del Rey de los reyes de los reyes, Hakadosh baruj Hu” – la devoción en las palabras de la Tefilá, cuando el intestino se retuerce al escuchar el “Salvador” en “Abot”, o “Conocimiento” en “Jonén Hadáat”.

Muchos distinguidos Talmidé Jajamim y Bené Torá vienen especialmente para observar y aprender detalladamente la Halajá y la forma de hacer Tefilá de Rabenu Shelit”a, de quien todo movimiento que hace en ella es indicado minuciosamente por la Halajá, y deja una marca que fortalece a todos los que lo ven. El que escucha la Tefilá recibirá sus Tefilot que eleva por todos y por él. Pero, escribe en su introducción “no tengo el termo que pueda transmitir tanto calor...”

A continuación, transcribimos algunas de las centenares de preguntas contenidas en el libro:

Un muchacho le contó al Gri”sh Eliashib, que le era difícil levantarse a tiempo por la mañana para Shajarit, pidiéndole un consejo.

Así le respondió el Gri”sh: “¿Consejo?. Debes saber la importancia y el valor de la Tefilá. Si tuvieras un negocio, ¿lograrías levantarte aún ante cualquier dificultad!”

Siguió diciendo Marán: “Para un negocio te levantarías. El negocio es algo insignificante frente a la Tefilá. En el negocio se ganan una cuantas monedas. En la Tefilá, si uno sabe la importancia de lo que se gana, seguro se levantará”.

En cuanto al tema de la Tefilá (rezar) en un avión, cuando resulta una molestia para los demás viajeros, el Gri”sh Eliashib indica en el libro como quien dictamina que, si resulta en una molestia al resto de los pasajeros, no se debe hacer Minián (en conjunto diez personas), y sólo se deberá hacerlo en caso de consenso”.

A la pregunta del Rab Kuk: “¿Debe ser así aún en el caso en que haya uno sólo que se oponga?. El Gri”sh responde: “¿Qué significa ‘uno sólo’?. También ese “uno” tiene derecho a pasar, y nadie puede quitárselo”.

El Gri”sh hace especial hincapié en que no debemos cambiar ni reemplazar las costumbres que tenían sus padres. Bajo el título “como decía la abuela”, aparece un relato referido a unas mujeres de una escuela Jaredí (no ortodoxa) que quisieron cambiar una sección del texto de la Tefilá y decirla en lenguaje femenino en vez de masculino. El Gri”sh se pronunció: “Díganles que, como decía la abuela, así hay que seguir diciendo”.

Uno de los parientes de Marán Shelit”a le contó, que su hija estaba pensando en viajar a hacer Tefilá en Merón, al lado de la tumba de Rabí Shimón Bar Iojai. “Si me preguntas a mí, pienso que es mejor hacer Tefilá en el Kótel. Marán indicó: “Nunca la Shejiná se ha movido del Kótel Hamaarabí”.

Cuando el pariente le dijo que quizás en Merón podría rezar con más concentración, Marán se extrañó: “Ésa misma es la pregunta, ¿por qué? ¿Si la Shejiná está en el Kótel!”

Hazlo de nuevo y verás maravillas

El Rab de Ierushaláim (Ciudad Santa), el Gaón Rabí Iosef Jaim Zonenfeld ztz”l, solía decir, que cuando una persona se acostumbra a rezar siempre delante de Ha’shem, llega a la integridad más elevada que se puede alcanzar. Por eso Rabí Iosef Jaim solía aumentar en Tefilot en toda ocasión, y pedía al Creador que conceda sus pedidos, tanto en relación a los temas generales como los particulares.

Su frase era: “No existe nada en el mundo que no necesite Tefilá”. Estas palabras formaban parte de sus honrados consejos que les daba a quienes se dirigían a él, y agregaba: “vé, haz Tefilá y progresarás”.

Para cualquier problema que podría surgir, tenía preparada, en su bolsillo, la Tefilá adecuada.

Para aquellos que se quejaban de la falta de ayuda Divina en el servicio Divino, les aconsejaba que recitaren “la Perashá del Temor” todos los días.

A los que se dirigían a él por problemas de sustento les daba un buen consejo: “Acostúmbrense a recitar todos los días la Perashá del Man, y a concentrarse en Bircat Hamazón (Bendición posterior a la ingesta de una comida con pan), y serán salvados”. Cuando alguien en alguna oportunidad le dijo “Ya lo hice dos y tres veces y no ha pasado nada” le aconsejó: “Hazlo una vez más y verás maravillas”.

En una oportunidad uno de los Shojatim (faenadores) de Ierushaláim, que estaba muy ajustado por su sustento, se dirigió a él para contarle la amargura de su corazón, y tal como era usual, le aconsejó recitar “la Perashá del Man”. Luego de unas semanas, se le presentó una segunda vez y le dijo: “seguí su consejo y Ha’shem me respondió, pero hay un problema, el puesto que me ofrecieron es en la ciudad de Tel Aviv, y no puedo aceptarlo por temor que tengo por la educación de mis hijos”.

Rabí Iosef Jaim escucho sus palabras y lo alabó por ello: “Está escrito explícitamente (Mishlé 28, 14) ‘Dichosa la persona que teme constantemente’”, y de inmediato agregó: “No me refería a esto, hijo mío. Sigue haciendo Tefilá y esperando la salvación directa de Ha’shem”.

No pasaron muchos días hasta que el Shojet recibió un importante cargo en Ierushaláim, que ocupó todo el resto de su vida.

Le arruiné el camino

Una vez, el Báal Shem Tob hakadosh zia”a, dijo: “Quien desea que su Tefilá suba al Cielo que rece conmigo palabra por palabra”. Un alumno hizo así, y cuando el Báal shem Tob dijo “Adón”, el también dijo “Adón”, y cuando dijo “Olam” el también dijo “Olam”, hasta que terminó toda la Tefilá. De ésta forma lo hizo por mucho tiempo. En otra oportunidad, el Báal shem Tob llegó en Pesuké Dezimrá al versículo “El corcel es una falsa garantía de salvación”, y repitió dicho versículo varias veces. La primera vez lo dijo junto a él. Luego se preguntó: ¿en que estará pensando al repetir este versículo?. Se fija en el libro “Mishnat Jasidim” y vio que no había ninguna intención especial escrita sobre este versículo, y dejó de hacer Tefilá junto al Báal Shem Tob.

Luego de un tiempo, fue a la casa del Báal Shem Tob, y cuando lo vio le preguntó: “¿por qué dejaste de hacer Tefilá junto a mí?”. Le explicó el motivo. Entonces el Báal Shem Tob le contó: “Un Iehudí se había atrasado en el camino en la víspera de Shabat Kódes, y no pudo llegar a un pueblo antes de Shabat, así que lo pasó en el campo. Un ladrón se enteró que había un judío en el campo respetando Shabat, montó un caballo con el objetivo de capturarlo y matarlo. Cuando dije ese versículo le hice perder el camino y no lo pudo encontrar”...

VAANÍ TEFILATÍ

Un corazón sumiso

Para poder hacer Tefilá hay algo más que es necesario – lo que está dicho en el versículo (Tehilim 34, 19): “Ha’shem es cercano a los que tienen el corazón partido, y a los de espíritu sumiso salvará”. Es cierto, es mucha la ayuda de Ha’shem en la Tefilá, pero antes que nada, debe sentir que su corazón que está partido y sumiso, y sólo luego hay una posibilidad que Hakadosh Baruj Hu lo salve.

Pero, quien tiene su corazón tranquilo, y sus Tefilot y pedidos no

¿Quién es el fuerte?

“No [será] así; que [sólo] vayan ahora los varones” (Shemot 10, 11).

¿A qué se refiere con ‘Guebarim’ (varones)?

Es un lenguaje relacionado con ‘Guiborim’ (fuertes), que ellos dominan su instinto.

(Agadot Atikot Mitemán)

Compañeros queridos

“Y que cada varón pida a su prójimo” (Shemot 11, 2).

¿Acaso Mitzráim eran los prójimos de Israel, tal que el versículo diga “cada varón a su prójimo y cada mujer a su prójima”?

Sino que nos viene a enseñar, que luego de las plagas los egipcios se hicieron como prójimos y queridos de Israel, al punto tal que les podían pedir pedir sus utensilios, y el Israelí le decía al egipcio: mi querido amigo, dame este utensilio o esta prenda, este utensilio de plata y este utensilio de oro, y el egipcio no tenía cara para privárselo.

(Lékaj Tob)

Mérito de los patriarcas

“En el décimo día de este mes cada varón tomará para sí” (Shemot 12, 3).

¿Por qué lo tenían que tomar el décimo, si el Pésaj recién sería degollado el catorce?. ¿Para qué los integrantes del Pueblo de Israel tenían que atar las ovejas y los chivos tres días?.

Sino que fue como hizo con Abraham Abinu, a quien Le dijo: “Tomá por favor a tu hijo” (Bereshit 22, 2). En ese momento Ha’shem le preparó el carnero que reemplazaría a su hijo. Abraham se demoró tres días en el camino, como está dicho “Al tercer día” (Bereshit 22, 4). Por eso les dijo Ha’shem: adelántense ustedes y aten el Pésaj el décimo día del mes – tres días antes de degollarlo – para que sean recordados delante de Mí, como sus patriarcas.

(Midrash Jadash)

Enaltece a los bajos

“Tomarán un manojo de hisopo” (Shemot 12, 22).

¿Por qué específicamente un hisopo?

Existen elementos, que se ven bajos, con los cuales Ha’shem ordenó hacer varias Mitzvot. Para la persona el hisopo no tiene valor, pero sin embargo para Dios es muy importante, ya que lo comparó con el cedro (que ordenó tomar) en varios lugares: en la purificación del Metzora (Leproso), en la quema de la “vaca bermeja”, y en Mitzráim (Egipto) ordenó hacer una Mitzva con el hisopo, como está dicho “Tomarán un manojo de hisopo”...

Y precisamente es para enseñarnos que tanto lo pequeño como lo grande son equivalente delante de Ha’shem. Justamente con las cosas pequeñas Él hace milagros, y específicamente por medio de un hisopo, que es el más bajo de los árboles, redimió a Israel.

(Shemot Rabá)

Recompensa del rescate

“Todo el que abra matriz de los hijos de Israel” (Shemot 13, 2)

¿Por qué el primogenito de la mujer tiene que dar cinco Selaim (monedas)?.

De acuerdo a las cinco preceptos activos que los hombres están obligados a cumplir y las mujeres no, que son: Suca, Lulab, Shofar, Tzitzit y Tefilín.

Por ser que las mujeres están exentas de esas Mitzvot, sus hijos deben ser rescatados con cinco Selaim, para que ellas tengan recompensa como si fuera que cumplieron con esas cinco Mitzvot. Para enseñarnos, que Ha’shem no niega su recompensa a ninguna criatura.

(Mishnat Rabí Eliézer)

Evacuación – dispersión

“Y sucederá que cuando el Eterno los lleve a la tierra del Kenaano” (Shemot 13, 1)

Kenaan mereció que la tierra sea llamada por su nombre.

¿Qué hizo Kenaan para ameritarlo?.

Porque cuando escucharon que Israel entraría a la tierra, se paró y la vació para ellos.

Le dijo Ha’shem: tú vaciaste la tierra por mis hijos, llamaré a la tierra por tu nombre, y te daré una tierra tan linda como tu tierra.

¿Y cuál es? África.

(Mejilta)

SOBRE LA PERASHÁ

Reaseguro en éste mundo de mucha bendición

“Por favor, habla en los oídos del Pueblo, y que cada varón pida a su prójimo y cada mujer a su prójima utensilios de plata y utensilios de oro” (Shemot 11, 2).

En la Guemará, los Sabios de bendita memoria, dijeron en el tratado de Berajot (9b): “La palabra en hebreo “Na” significa por favor. Hakadosh Baruj Hu le dijo a Moshé: ve y diles a Israel que “por favor” le pidan a Mitzráim utensilios de plata y utensilios de oro, para que no diga aquel Tzadik (Nuestro Patriarca Abraham – Abraham Abinu Alav Hashalom) que cumplió con lo dicho ‘y los esclavizarán y los afligirán’ pero no cumplió con lo dicho ‘y después saldrán con gran riqueza’.

Debemos preguntarnos: ¿Para qué Ha’shem le aseguró a Abraham en Berit Ben Habetarim que ‘después saldrán con gran riqueza’?. ¿Acaso quien está atrapado por secuestradores busca escapar con grandes riquezas?. ¡Lo único que va a desear es salir de allí!, tal como los Sabios dijeron en la Guemará (Berajot 9, 2) “Se compara a un hombre encerrado en la cárcel al que le dicen, unas personas te sacarán mañana de aquí y te darán mucho dinero, y él les responde: por favor, que no me den nada, solamente sáquenme de aquí”.

En realidad, Abraham Nuestro Patriarca - Alav Hashalom, en esa oportunidad fue informado que sus hijos no se mezclarían con las demás naciones, por ello es que Ha’shem le dijo “Ciertamente sabrás que extranjera será tu descendencia”. Le fue revelado que sobre Israel fue decretado que se irían a Egipto, y Ha’shem le informó, que por más que iban a estar entre los egipcios durante cuatrocientos años, de todas formas iba a cuidar que no se mezclaren con ellos, y que serían sacados de Egipto antes que ingresen al portón número 50 de impureza. Más aún, les daría algunas Mitzvot para que pudieran salir de allí, por el mérito de haberlas cumplido.

También le aseguró Ha’shem que en un futuro, Israel merecería mucha recompensa en este mundo, por medio de sus buenas acciones, ya que les había asegurado que Él les daría mucha bendición en este mundo mientras ellos cumplieran con Su voluntad. Como está dicho (Vaikrá 26, 3 – 9) “Si andan en Mis estatutos y preservan Mis mandamientos y los llevan a cabo, entonces Yo proveeré sus lluvias en su tiempo, y la tierra rendirá su producto y el árbol del campo rendirá su fruta. La trilla durará hasta la vendimia para ustedes, y la vendimia durará hasta la siembra, comerán su pan con provecho y habitarán en seguridad sobre su tierra”, etc.

Además Ha’shem le dijo a Abraham: siendo que ellos saldrán con mucha riqueza debes saber que ellos harán Mi voluntad, ya que de otro modo no les daría grandes riquezas.